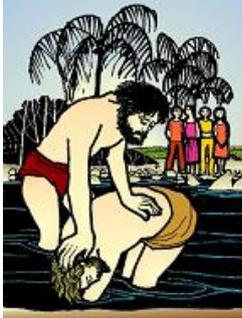


BAUTISMO DE JESÚS

10 de enero de 2010



Lecturas:

- Isaías 42, 1-4. 6-7
- Hechos 10, 34-38
- Lucas 3, 15-16. 21-22

:Citas:

“Meditar hoy en el bautismo de Cristo y en nuestro propio bautismo tiene que significar eso: nuestra propia identidad como nacidos para el Reino de Dios en el bautismo. No debemos traicionar esa ciudadanía de Reino de Dios. Aún, y, precisamente por trabajar en el reino de la tierra, aquellos que quieren ver contradicción entre el ser cristiano y el ser ciudadano político no han entendido bien la naturaleza de las cosas. No saben lo que es ser cristiano (...)

Él es el verdadero líder de la liberación, así nos lo presenta la primera lectura de hoy: "Te he formado y te he hecho alianza de mi pueblo para que abras los ojos de los ciegos, saques a los cautivos de la prisión y de las mazmorras a los que habitan en las tinieblas". Es un lenguaje que lo podemos entender y que se traduce en lenguaje que lo podemos entender y que se traduce en lenguaje moderno: ¡los oprimidos! Cristo vino por los oprimidos de toda clase. Y todo aquel que quiera liberar al pueblo de la opresión, no puede encontrar otro líder más grande que Cristo, el único liberador.”

Mons. Óscar Romero. Homilía. 13 Enero de 1980.

:Acto penitencial:

- Tú nos lanzas a una vida nueva, con sinceridad de corazón; y nosotros preferimos la seguridad y la rutina: **Señor, muéstranos tu misericordia**
- Tú nos haces partícipes de la vida de todas las personas, sin exclusiones ni rechazo; y nosotros seguimos indiferentes ante quien nos necesita: **Cristo, muéstranos tu misericordia.**
- Tú nos haces vivir abiertos al Espíritu, fieles a la misión recibida en el bautismo; y nosotros te encerramos en fórmulas y ritos: **Señor, muéstranos tu misericordia.**

:Ideas para reflexionar:

La fidelidad de Jesús al plan de Dios demostrada mediante su solidaridad con el pueblo, con la humanidad que sufre por culpa de una organización de la convivencia contraria al plan de Dios - eso es «el pecado»-, abre el cielo, hace de nuevo posible la comunicación entre Dios y la humanidad.

A pesar de la grandiosidad del templo de Jerusalén, mandado construir por el rey Herodes, a pesar de las ceremonias organizadas por los jerarcas de la religión y una y mil veces repetidas en aquel templo, a pesar de los esfuerzos de los fariseos por inventarse más y más leyes para aparecer ante la gente y posiblemente ante ellos mismos como los más santos entre los santos, a pesar de todo esto, la comunicación con Dios se había hecho imposible. Sólo el compromiso de amor hasta la muerte de un ser humano -«el Hombre»- con el resto de los humanos pudo restablecer la comunicación entre el cielo y la tierra.

Y en ese momento se manifiesta el carácter del mesianismo de Jesús: en él se completa definitivamente la obra creadora, ya que, por poseer en plenitud el Espíritu de Dios, él es la persona nueva; y a él encomienda Dios la tarea de iniciar el definitivo proceso de liberación de la humanidad.

Dice San Pablo que por el bautismo hemos sido vinculados a la muerte de Jesús (Rm 6,3-5). Esto significa que por el bautismo nos hemos vinculado al compromiso de amor hasta la muerte que Jesús asume en su bautismo y completa en la cruz, compromiso liberador en favor de nuestros hermanos.

El bautismo cristiano -que no es el bautismo con agua del Bautista, sino el bautismo con Espíritu de Jesús-, supone y exige ese compromiso y nos hace personas nuevas, hijos de Dios. Por eso, sólo en la solidaridad con el pueblo que sufre las consecuencias del pecado que sigue desorganizando la convivencia entre humanos, podremos realizarnos como hijos de tal Padre, sólo siendo solidarios con las víctimas de la injusticia -del hambre, de la guerra, de la discriminación de cualquier tipo, de la desigualdad, de la violencia...- seremos fieles a nuestro bautismo, sólo si luchamos por un mundo nuevo, por un mundo justo y fraterno.

:Peticiónes:

- Para que la Iglesia, fiel a su ser instrumento de Dios, trabaje con ánimo por presentar el mensaje cristiano de un modo alegre y esperanzador. **Envíanos, Señor, tu Espíritu.**
- Para que los padres que piden el bautismo de sus hijos le eduquen en verdad como cristianos, y sean ellos los primeros testigos de lo que pretenden transmitir. **Envíanos, Señor, tu Espíritu.**
- Para que todos renovemos nuestro bautismo: nuestra decisión de seguir a Jesús y comprometernos con su proyecto mesiánico de “implantar el Derecho en el mundo”. **Envíanos, Señor, tu Espíritu.**
- Para que nuestra comunidad viva abierta al don del Espíritu que nos ayuda en la búsqueda del bien y de la justicia. **Envíanos, Señor, tu Espíritu.**

:Oraciones:

Dios Padre nuestro, que en el bautismo de Jesús lo has proclamado como tu *Hijo muy amado, el predilecto*; te suplicamos nos cobijes bajo su nombre y nos concedas conformarnos cada día más cercanamente a su imagen, haciendo nuestra su Causa y prosiguiendo su misión de ser *luz de las naciones y de implantar el Derecho en la tierra*. PJNS

Presentamos, Señor, en el altar de la fraternidad el pan y el vino. Que el mismo Espíritu que estaba en Jesús y se manifestó en su bautismo, santifique estos dones de modo que sean para todos nosotros Cuerpo y Sangre de Jesús. PJNS

Al darte gracias, Dios y Padre nuestro, por la Eucaristía en que hemos participado, te pedimos que nos hagas vivir con fuerza nuestro bautismo, descubriendo su capacidad de hacernos siempre nuevos y activos en la búsqueda de un mundo donde reinen la paz y la justicia. PJNS.

EL ESPÍRITU SOBRE NOSOTROS

Ven, Espíritu Santo del Padre y del Hijo.
Ven, Espíritu de Amor, Espíritu de filiación,
Espíritu de paz, de confianza, de fuerza y de alegría.

Ven, alegría oculta en las lágrimas del mundo.
Ven, vida victoriosa de la muerte en la tierra.
Ven, Padre-Madre de los pobres.
Ven, socorro de los oprimidos.
Ven, luz de la eterna verdad.
Ven, amor que has sido derramado en nuestros corazones.

No tenemos nada que pueda obligarte,
pero por eso estamos más llenos de confianza.
Nuestro corazón teme ocultamente que vengas,
porque eres desinteresado y delicado;
porque eres distinto que él.
Pero la más firme promesa es que tú vienes.

Así pues, ven hoy, y todos los días.
Confiamos en Ti, ¿en quién podríamos confiar si no?
Te amamos porque eres el mismo Amor.
Por Ti tenemos a Dios como Padre,
porque Tú clamas en nosotros "Abba Padre".

Nos vivificas.
Te agradecemos que habites en nosotros,
que hayas querido ser el sello de Dios vivo en nosotros,
el sello de su propiedad.
Quédate con nosotros.
No nos dejes solos en la lucha de la vida.